

Lxs que hacemos a la Universidad Pública

Tiempos de tensionar, proponer y recuperar el consenso de las mayorías

Montanares, Valentina¹

La actual situación de asfixia presupuestaria, la deserción estudiantil, el estado estructural de nuestras casas de estudio, la pérdida del poder adquisitivo docente y no docente está en boca de todxs quienes somos y hacemos la Universidad Pública. La circulación de información sobre este estado nos llega con un mensaje y una acción tanto positiva como negativa. La indignación positiva, que promueve la politización y movilización, y la indignación negativa, que responsabiliza y culpa a quienes hacemos a la educación pública (incluidxs lxs que todavía no se quieren saber hijxs de la Universidad). Quizás lo único memorable de estos tiempos es que nos invitan a abrir una ventana para pensar otra oportunidad: ¿Quiénes somos lxs que hacemos la Universidad Pública? Sobre esto, muchos debates su función para la inclusión social que para una parte de nosotrxs creíamos saldado, pero un nulo reconocimiento de quienes somos lxs que la hacemos ser.

En ese cuestionamiento, se abren dos caminos: creer que la institución educativa por su amplia trayectoria mantiene un status quo inalterable, ya sea para ampliar o reducir su apertura. Conozco a la Universidad Pública porque existe y me es posible. Y por el otro, reconocer que somos muchos los actores que componemos la Universidad y que vivimos en constante movimiento en el que conquistamos mejores condiciones de transitarla. Conozco la

¹ Estudiante de Ciencia Política. Militante de Sociales para la Victoria, conducción del Centro de Estudiantes.

Universidad Pública porque es mi derecho y el de todxs y cada unx que la elija como proyecto de vida. Sabernos significantes en la institución es primordial, porque es a partir de ahí que podemos tensionar con las acusaciones y cuestionamientos de qué es lo que aprendemos acá. También es a partir de acá podemos proponer como queremos que sea. Porque a la Universidad la hacemos quienes somos parte de ella y para quienes queremos que también sean parte de ella. Y eso es en lo que este Gobierno Neoliberal quiere ganar: hacernos cuestionar un gran consenso para despedirnos del garante de derecho y darle la bienvenida al merecedor -sin derecho-.

Como hoy estamos viviendo las consecuencias del discurso hecho acción, intervención estatal y proyecto de país de este Gobierno. Nosotrxs tenemos que reconstruir un discurso que logre vencer al tiempo y retomar la acción que movilice al consenso que no nos pueden ganar: el derecho a la educación pública, gratuita y de calidad. Pero para proponer, hay que conocer, y para conocer, tenemos que involucrarnos. Este Gobierno venía gritando a viva voz que pensaba de quienes hacemos a la Universidad Pública, y hoy nos tiene sacando la mejor herramienta que tiene la Universidad para combatir esa idea, la de producción del conocimiento. Pero si ese conocimiento defensivo, valioso, transformador y constructivo no se logra inyectar en cada unx de quienes somos y quienes queremos que sean parte de la Universidad, no aporta a recuperar el consenso que nos están ganando.

Ante este panorama de más preguntas que respuestas, tenemos que asumir la responsabilidad de hacerle frente al actual descreimiento, avasallamiento y exclusión desde nuestro sentido de identificación y pertenencia común. Hoy, nuestra herramienta de transformación también se está adaptando a estos nuevos (conocidos) tiempos. Quienes militamos estamos aprendiendo a pararnos en un terreno donde está en jaque lo que consideramos la mayor arma de las mayorías: la política. Esa ventana que se abre nos brinda esta oportunidad, volver a poner a la política como inherente a todxs. Porque no somos lxs militantes organizadxs lxs que estamos siendo pisoteados por este Gobierno, sino que, están bastardeando al sentido de pertenencia común, al ser estudiante universitario, el consenso que creíamos saldado pero ahora estamos recuperando.

Si a la Universidad Pública la están ofreciendo como interés de negociación es porque este Gobierno ganó puertas afuera de la Universidad la visión que tiene sobre su función, y hacia adentro no

supimos identificar e interpelar ni siquiera a quienes la hacemos. Pero esta fragmentación se comienza a diluir cuando nos damos cuenta de que en la educación pública todxs lxs de la Universidad estamos adentro, y es nuestro sentimiento de pertenencia a este sistema el que deja por fuera a quienes se oponen. Es a través de esa identificación desde la cual tenemos que volver a recuperar el consenso, conocer y ser la Universidad Pública queriendo que otrxs también la conozcan y lo sean. Estamos recuperando el encuentro y construyendo el sentido colectivo. Ese sentido tiene que ser el que lxs que hacemos la Universidad Pública le demos, no el que nos están queriendo imponer por medio del desfinanciamiento y la deslegitimación. El desafío está en cada unx asumirse parte y conocer que está a su alcance para aportar, que no es nada menos que las oportunidades que la Universidad le brindó. Y si quienes militamos y tenemos a nuestro alcance un medio para proponer, significa que tenemos un desafío mayor, desplegar nuestras herramientas y ponerlas al servicio de construir a la par con quienes se asuman parte. La ventana de oportunidad es la de volver a tensionar al interior e invitar a pensar un modo de hacer política otra vez de las mayorías.

